



La Batalla del Asfaltado

El problema principal de la asociación y de los vecinos ha sido el asfaltado de calles. Por fin el año pasado se consiguió el asfaltado de casi todo el barrio, diecisiete años después de haberse aprobado el plan de urbanización. Ello ha supuesto una gran batalla por parte de la asociación y de los vecinos que, finalmente, han comprobado que los esfuerzos no han sido en vano.

Para abordar los problemas del barrio era necesario conocer las características del plan parcial de ordenación urbana y ver cuales eran los compromisos que el promotor había contraido con el Ayuntamiento. Para ello se pidieron copias al Ayuntamiento de la memoria del plan y del plano de la urbanización. Así se pudo ver como el promotor no había cumplido casi ninguno de los compromisos contraidos. Según la memoria del plan debia correr a cargo del promotor la colocación de agua y luz a pie de parcela, la construcción de la red de alcantarillado, instalaciones de alumbrado público, colocación de bordillos en las aceras, plantación del primer arbolado, asfaltado de calles y construcción de la carretera y de las aceras de entrada al barrio.

probadi

00 ya

tambie

másd

Antes de formarse la asociación de vecinos ya se había instalado la luz pública pagando su coste entre los vecinos y el Ayuntamiento a partes iguales, siendo los vecinos los que pagaron las cloacas, los bordillos, la luz y red de agua. También era intención del promotor que los vecinos pagaran el asfaltado de calles. La asociación se opuso, a través de acuerdos tomados por las diversas asambleas de vecinos, a que fuera el barrio quien acarreara con el coste del asfaltado. En una asamblea se planteó la posibilidad de demandar al promotor por incumplimiento de contrato, finalmente se acordó intentar una via de compromiso.

No se cumplen los compromisos

La via de compromiso aceptada por todos consistió en que el promotor pagaria el 40 por ciento del valor del asfaltado y los vecinos el resto, mientras que el Ayuntamiento supervisaría la parte técnica y se haría cargo de las posteriores reparaciones. La postura de los vecinos no podía ser más condescendiente al consentir en pagar un sesenta por ciento cuando legalmente el promotor tenía que correr con todos los gastos; pero se trataba en definitiva de llegar a un rápido entendimiento para solucionar el lamentable estado en que se encontraban las calles del barrio. Entre las condiciones impuestas por los vecinos figuraba que las conducciones de agua se hicieran pasar por las aceras y que los viales de entrada al barrio fueran también asfaltados, así como el prolongar la calle Granada para poder tener acceso a la zona verde.

Pues bien, las calles estan asfaltadas y los vecinos se niegan a pagar hasta que no se cumplan todas y cada una de las condiciones acordadas: existen conducciones de agua que pasan por debajo de las calles asfaltadas, lo cual supone un grave problema a la hora de los reventones, ya en estos momentos existe más de un reventon debajo de la capa asfáltica; los viales de entrada al barrio se han quedado sin asfaltar y la calle Granada no ha sido prolongada tal como se pedía. Los vecinos han dicho y repetido que estan dispuestos a pagar y pagaran siempre que se cumpla lo acordado.

El constructor presiona a los vecinos

Según los acuerdos los vecinos pagarían su parte al promotor, una vez terminadas las obras, y éste se entendería para todos los efectos con el constructor. Parece ser que el promotor ha pagado su 40 por ciento al constructor y se ha desentendido del resto, lo cual hace que el constructor intente cobrar directamente de los vecinos. A tal fin se ha dirigido a cada uno de los vecinos a través de una agencia bancaria instandoles al pago, la inmensa mayoría han respondido que no pagaran hasta que la asociación no lo decida. El constructor, señor Conesa, amenaza con levantar las calles si los vecinos no pagan. Ante estas amenazas e insistencias, la asociación convoca una asamblea dnde se decide enviar una carta al Ayuntamiento y otra al constructor recordando los compromisos.

Fruto de las cartas, el Ayuntamiento convocó a la junta de la asociación y al constructor, el promotor estaba ausente. La junta volvió a expresar su intención de pagar una vez cumplidos todos los compromisos, sobre todo el del asfalto de los viales de entrada.

Unir a los vecinos

Estamos charlando con los hermanos Morcillo, Pedro y Victor, presidente y tesorero respectivamente de la asociación de vecinos de Can Suñé. Ellos opinan que la asociación no solamente ha servido para mejorar el barrio físicamente sino para unir a los vecinos y para ir tomando conciencia de los problemas, tanto del barrio como a nivel general. Me hablan del mural de pintura hecho por los jóvenes del barrio con motivo de la última fiesta mayor. En las pinturas se pone de manifiesto no sólo el buen gusto artístico sino el espíritu crítico y responsable de los jóvenes del barrio.

Me cuentan que en el barrio se hizo una recolecta cuando la huelga de Motor Ibérica colaborando los vecinos masivamente. Se recogieron cerca de nueve mil pesetas en metálico y unas diez mil pesetas en alimentos. Todo ello fueron a entregarlo a las mujeres que estaban encerradas en la iglesia de San Andrés.